La espeleología: Del placer deportivo al interés estudioso

«Esta afición desgasta mucho»

El «Grupo Satorrak», del C.D. Navarra, de análisis

Unos miembros del Grupo de espeleología «Satorrak»(sapos) del C. D. Navarra, han sido los portavoces del palpitar de esta especialidad. La espeleología, de campo ilimitado y de aplicaciones no del todo explotadas, se presenta hoy con un existir modesto e interesante. Las más de dos mil simas existentes en Navarra, prácticamente catalogadas al menos en su mayoría o aquellas que desprendan más atractivo para cualquier particularidad que sea, —y como prueba valdría la no lejana publicación de Isaac Santesteban en la I. Príncipe de Viana— avalan la serie de estudios y trabajos que de siempre ha llevado esta actividad. La antorcha que un día encendieran caracterizados hombres de la espeleología navarra ha sido recogida hoy por manos jóvenes que con la misma ilusión siguen dedicándose a lo que les gusta, aunque sea duro.

Adalides de un deporte estudioso

Abanderados en cierta manera de este deporte, nos ponen al corriente de su expansión en Navarra.

—Sin que dispongamos de datos muy oficiales grupos de espeleología en Navarra existen en Estella, colaborador como nosotros con la Diputación Foral, y luego hay constancia de la existencia de algún miembro en la Chantrea, en el Club Alpino Navarro, en Echarri Aranaz. Salvo Estella y «Satorrak», no hay interconexión. Nosotros la tenemos con la Unión de Espeleólogos Vascos (U.E.V.) que es una agrupación a nivel de las cuatro provincias y que no está integrada en el Comité de Espeleología de la F.E.M. por diferencias que datan de hace años y que las desconocemos. Cuando empezamos pertenecimos a este último y por unos trabajos que realizamos llegamos a percibir subvenciones. Luego vimos que en otros aspectos se funcionaba mejor en la U.E.V. y cambiamos.

—¿Cómo marcha el nivel burocrático de la espeleología?

—Del Comité Vasco de Espeleología no sabemos nada, ni de la Federación. En la U.E.V. se convocan jornadas de estudio, de intercambios, que nos han parecido más prácticas. La forman los grupos de la Diputación de Alava, el Aloña Mendi de Oñate, Eibar, Sdad. Aranzadi, Spartak de Baracaldo y algunos más.

—¿Qué decís de la espeleología desde un punto de vista deportivo?

—Pues que mas que una función deportiva se trata de un desarrollo de estudios topográficos de macizos, de simas concretas, con el fin de averiguar diversos detalles sobre geología, biología, climatología, hidrogeología, etc.

—¿Cómo se forma un espeleólogo?

—Se parte de un interés, de un puro placer deportivo por bajar a ver qué hay. Con el tiempo te vas dando cuenta de la amplitud que encierra la espelología, de los campos en los que te puedes mover. Y a base de charlas y cursillos te vas interesando del todo.

—¿Es asequible par todos?

—Pues no. Resulta difícil persistir en esta afición porque desgasta mucho, es muy duro, hasta peligroso, no por los accidentes que te puedan llegar sino por las enfermedades que puedes contraer por la humanidad, la oscuridad. Aguantar cinco años ya es meritorio. Nosotros llevamos siete años y en este transcurso de tiempo habrán pasado cerca de treinta compañeros. Hoy seguimos alrededor de la docena.

Luis Los Arcos, Fco. Javier Navascués, Iñaki Ortillés, José Javier Labalde, forman el grupo veterano dentro de este joven núcleo espeleólogo que se bautizaron «Satorrak». Con ellos, Javier Zabala, Alfredo Arrubla, Ramón Salvatierra, Chacho Berraondo, José I. Calvo, José Juan García, entre los más activos.

En las entrañas de la Tierra

De su afán deportivo y de su crecida curiosidad investigadora han surgido algunas realizaciones positivas, como el estudio de caudales subterráneos, seguimiento de cauces y manantiales. A base de planos trazados, fotografías, coloraciones (fluoresterina), hallazgos arqueológicos, análisis de piedras, se va componiendo el mundo espeleólogo, más estudioso que deportivo. El Roble (sima de Urbasa), Ormazarreta (Aralar), Basaura, Garralda, Huici, Larra. Siete años de vuelco han dado mucho juego y no han terminado.

—De estos trabajos también han salido aspectos no tan agradables ni beneficiosos. Por ejemplo, es una costumbre algo extendida arrojar animales muertos a las simas, particularmente por la zona de Estella. Teniendo en cuenta que forma parte de un macizo calcáreo. Se ha dado el caso de un pueblo que no pudieron utilizar el agua porque procedía de simas a donde habían echado los propios vecinos restos de animales.

Encuentros de cadáveres de semejantes tampoco ha sido extraño en sus labores, incluso ayudaron al rescate de víctimas producidas en determinada contienda, que eran arrojadas por comodidad y limpieza de pistas. Hoy día, este enfoque para deshacerse de restos que obligarían en buena lógica a cavar, debe desterrarse y por observaciones concretas efectuadas por personas responsables y de peso, se ha llegado a ejercer vigilancia por parte de Diputación sobre bocas susceptibles de convertirse en vertederos.

La Sección de Espeleología de la Diputación Foral de Navarra que estaba adscrita a la Institución Príncipe de Viana, pasó a depender no hace mucho de Obras Públicas. Por falta de aprobación del Presupuesto General, todavía no hay fondos, ni material de trabajo en buen estado. Estos jóvenes y los de Estella, que son meros colaboradores, que no tienen ningún tipo de contr to, ni de seguros (usan el federativo) que se prestan una ayuda mutua (estudios y planos a cambio de material y algunas ideas prácticas impartidas por geólogos de nómina y plantilla foral), no exigen nada de nada, aunque exhiban una serie de problemas de funcionamiento y planteen su temor de que no puedan continuarse los trabajos en Larra, una zona de enormes posibilidades y que por eso les ha ganado. Queda al margen la evidencia de un cierto desamparo oficial, aunque sea un organismo oficial quien se aproveche de sus esfuerzos, de su carencia de local adecuado —el Navarra, a donde pertenecen por cobertura federativa y social, no puede ofrecer mucho más hoy y por ahora— de que no tienen acceso a bibliotecas o archivos que a veces nutren, de que tapan sus pensamientos de que en alguna medida son usados, llevados de su distracción favorita. Les puede ese temor de prescindir de Larra, con esas ventajas que podría reportar en algún sentido y de las que ellos poco se beneficianan.

—El interés de la continuidad es claro hasta en niveles oficiales aunque no se diga la finalidad del mismo, si de captación de agua, o de otra cosa. Desde luego, agua hay; cae por esos ríos subterráneos millón y medio de metros cúbicos anuales. Por eso es de lamentar que la falta del presupuesto pueda perjudicar esta acción.

—¿Qué podría permitir volver a batir el récord mundial de profundidad, como en San Martín?

—Desde luego. Si se consigue pasar un punto acuoso, en una galería que vomita de 300 a 400 litros por segundo, seguro que se consigue. Este año los trabajadores tuvieron que detenerse ahí.

Y desde ahí continuarán si todo es favorable: los apoyos, el presupuesto... La afición y decisión ya está con ellos, olvidando desconsideraciones, dificultades, postergamientos que sólo se soslayan cuando llegan las épocas en que se hermanan intereses. La BU-56 (Budoguía) clama desde sus entrañas.

José Luis ORDUNA

Un aspecto de las fracturas de la caliza. Por profundidades tan estrechas y más pronunciadas suelen descender los espeleólogos.

Informe sobre la actividad y actualidad de la espeleología navarra

El pasado verano se descubrió una nueva cavidad por Budoguía, que se coloca en el tercer puesto mundial de profundidad sin haber terminado las investigaciones

El deporte o la afición puestos al servicio de la ciencia o de la comunidad. Por entre esos derroteros anda una faceta montañera poco conocida y practicada pero que está ahí, de la mano de unos tenaces muchachos que logran salvar todos los escollos que se ponen en el camino —y no sólo los de las angosturas de las cavidades por las que se meten— y que con rara devoción siguen fieles con su práctica favorita. Distintos, jóvenes, en poco número, rompedores de frases —en la espeleología no pasa como en el montañismo que lo bonito suele estar arriba, cuando llegas; aquí las alegrías te pueden caer cuando sales a la superficie, no obstante lo que hayas podido disfrutar o sufrir dentro—, los espeleólogos siguen —bajan— su camino y de vez en cuando, como cuando emergen de sus incursiones subterráneas, cuentan sus andanzas. A modo de informe y como resumen de sus actividades y actualidades, han dictado este resumen:

Introducción

La espeleología navarra ha dado con una cavidad la BU-56 q ue por su profundidad se coloca actualmente en el tercer puesto mundial.

Gracias a este descubrimiento podremos conocer el funcionamiento del río San Jorge que recorre las profundidades de Larra e incluso alcanzar un nuevo récord del mundo de profundidad. Este es uno de los resultados de más de 30 años de exploraciones en el macizo.

Geografía

La zona de Larra está situada en el borde nor-oriental del valle del Roncal, aproximadamente de 50 Km² de extensión que quedan delimitados por el valle de Belagua La Paquiza, Anie, La Mesa de Los Tres Reyes Soum de Leche y Lakora

Todo el que haya recorrido este peculiar rincón del Pirineo Navarro conoce las notables características que encierr.

El paisaje sorprende por su dureza y aridez. Pinos abatidos por los rayos, laberintos de rocas y la dificultad de caminar entre tantas grietas y simas.

Reseña histórica

Recordemos que por los años 50 se descubre la boca de la sima de San Martín y comienzan las exploraciones del que sería uno de los complejos subterráneos más famosos.

Durante varias décadas se llevaron a cabo en él multitud de descubrimientos y estudios.

Este coloso subterráneo ostentaría a lo largo de muchos años y casi hasta nuestros días el récord mundial de profundidad con sus 1.340 metros y nos desvelaría más de 40 Kms. de galerías.

Una vez terminados los estudios de este complejo, las miras espeleológicas se dirigen hacia otras zonas de Larra que se supone encierran el curso de otro río más importante que el anterior por su potencial hidráulico, el San Jorge.

Durante varios años diversos grupos de espeleología se esfuerzan en la búsqueda de simas que conduzcan a este río.

En el año 76 los trabajos van dando algunos resultados satisfactorios; se localiza y diciendo la FR-3 por el S.C. Frontegnac y AN-3 por el I.P.V. de Estella.

En 1977 el grupo «Satonak» se incorpora a estos trabajos y se termina la exploración de AN-3 donde unos desprendimientos de bóvedas impiden la continuación río abajo.

En el 78 una nueva cavidad la B-3, a pesar de su profundidad, no nos conduce al complejo buscado.

Al año siguiente se localiza la BU-56 en la que se descienden 100 m abandonándose las exporaciones por diversos problemas. Ya este año pasado en que volvemos a la zona de Budoguía y otras se comienza a descender la BU-56 en la que tal como se van desarrollando los descensos se perfila como una gran cavidad

Trabajos 1980

La campaña realizada en el macizo durante el verano pasado comprendía distintos trabajos: Prospección de zonas como Paquiza, Budoguía, etc... descendiendo las cavidades que se iban encontrando y realizando en ellas diferentes labores.

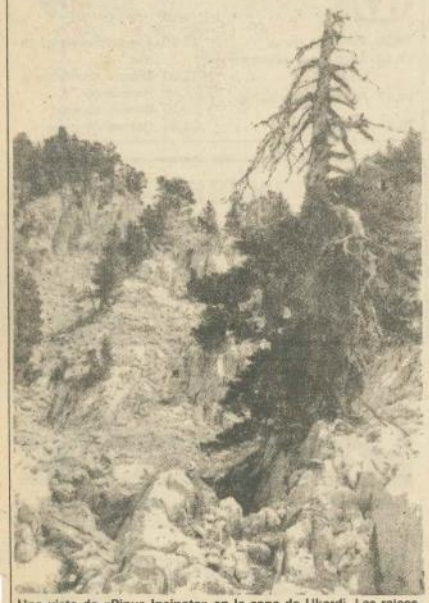
Así mismo se comenzaron los descensos en la BU-56. Según se iban realizando las exploraciones se confeccionaban distintos trabajos como el levantamiento topográfico, recogida de muestras litológicas, captura de especies cavernícolas y un estudio geológico y morfológico.

La cavidad presenta 400 m. de verticales, las cuales oscilan entre los 15 y 80 metros, entre las que se intercalan dos dificultosos meandros y algún paso de extremada peligrosidad por su estrechez, a esto se une el peligro de avalanchas de agua en caso de tormenta. Estas atraviesan el paquete calizo hasta llegar a la capa impermeable (calcoesquistos), por ésta discurre un pequeño río de 10-20 l/sg. que conforme avanza a lo largo de los 6 Kms. de galerías río abajo se va engrosando para llegar a los 300-400 l/sg.

Así mismo la cavidad presenta diversas galerías río arriba.

Conclusión

En el verano de este año, los grupos I.P.V. (de la D.F.N.), de Estella, un colectivo de espeleólogos franceses y el G.E. Satorrak del Club Deportivo Navarra proseguirán los estudios en esta cavidad intentando aportar nuevos datos a este complejo hidrológico.



Una vista de «Pinus Incinata» en la zona de Ukerdi. Las raíces penetran por la piedra, como las bocas profundas por las que se adentran los practicantes en este mundo oscuro y silencioso, solamente quebrado por las luces de carburos y el estruendo de las aguas.

Panorámica montañera

G. M. ERROTAZAR-CLUB ALPINO NAVARRO-CLUB KIROL

Al puerto Izpegui-Iparla (1.048)-Errazu. Salida 8 h

G. M. BOSCOS

Lacabe-Elke-Oroz Betelu

ALEGRIA IRUNA-ANAITASUNA-DONIBANE

Aragües del Puerto-Puntal de Secun. Salida desde Autobuses, a las 6 h.